B IS20

Especial vota rosa. Borrador para una carta de Derechos Humanos para las lesbianas y homosexuales de Arturo Vázquez Barrón.. Docs.4

Documento de la autoría de Arturo Vázquez Barrón en el cual propone una estrategia que incida en la vida democrática de México y promueva la participación política a favor de los derechos de la diversidad sexual mediante la representatividad y compromiso con candidatos o partidos políticos. Propone áreas a trabajar como vida familiar, empleo, educación, salud, vivienda, etc.

Clave expediente B IS20

Fondo I

Volumen

Año de publicación 1994

Año final 1994

Sección temática 1994

Serie geográfica 1994

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento impreso.

Fuente

1994

Especial Vota Rosa

Borrador para una Carta de Derechos Humanos para Lesbianas y Homosexuales

Arturo Vázquez Barrón

El proyecto *Vota Rosa* supone experimentar con acciones que involucran tanto al llamado movimiento de liberación como a la inasible comunidad homosexual. Conjugarlos en un primer gran movimiento civil de intervención en la vida nacional. La mecánica de la propuesta es sencilla: en este momento existen condiciones de participación política extraordinarias. Por una parte, son muchas las expectativas que ha generado la próxima sucesión presidencial, y, por otra, es inaplazable la exigencia de que se produzca un cambio sustancial en la política nacional, para que los procesos electorales se vuelvan creíbles y la gente, mediante el voto, elija realmente a sus gobernantes. Es una oportunidad casi única para los homosexuales de poder incidir y participar activamente. *Vota Rosa* plantea una estrategia de participación masiva, anónima, de responsabilidad civil y de trascendencia política que no se ha experimentado todavía, pero que seguramente hará que se nos tome en cuenta: nuestros votos para quien nos garantice estar de nuestro lado; nuestro rechazo político para quien siga discriminándonos. En pocas palabras, tomarnos en serio el juego de hacer de éste un México democrático. Porque para todos está claro que el país ya no puede seguir aguantando más atole con el dedo: la democracia es ya impostergable.

Como para todos, para nosotros también es fundamental votar. Pero votar, para nosotros, implicaría por lo menos una revisión detenida de la oferta específica que nos hicieran los partidos que luchan por el poder. Esto, suponiendo que dicha oferta existiese. Pero no hay tal. Hasta ahora, la cuestión fundamental de los derechos negados a la minoría homosexual ha quedado excluida de los debates, y no parece que la situación, por lo pronto, vaya a cambiar. A menos de que nos encarguemos, nosotros mismos, de cambiarla.

En última instancia, lo que parece fundamental es que el voto gay se oriente hacia aquellos candidatos o partidos que se comprometan públicamente a defender nuestras demandas específicas. Esto nos permitirá, en su momento, tener interlocutores de calidad con los que podamos establecer las condiciones adecuadas para conseguir cambios sociales que nos beneficien.

Sin embargo, el problema inicial se encuentra en que no hemos establecido un perfil claro para estas demandas. En este mismo espacio, me he referido antes a una serie de hechos que, sin ser una enumeración puntual de derechos conculcados, ilustran muy bien las circunstancias en las que dichos derechos se nos niegan sistemáticamente. Pero eso está muy lejos de poder permitirnos tener una idea precisa de lo que queremos. Estoy convencido de que en tanto no tengamos esto en claro, no podremos desarrollar una estrategia común que nos permita negociar a gran escala, sea quien sea quien se encuentre gobernando.

Así las cosas, el proyecto *Vota Rosa* tendrá que articularse alrededor de una muy cuidadosa lista de exigencias, para evitar el riesgo de la ambigüedad y la imprecisión. Esto es fundamental porque, en lo jurídico, es necesario establecer criterios claros y contundentes, que impidan una interpretación parcial o subjetiva, y la aplicación discrecional o aleatoria de los mismos. Propongo, a continuación, un primer esbozo que queda abierto a los comentarios de todos aquellos -grupos o individuos- que deseen comentarlo, componerlo, reducirlo o agrandararlo, con el objeto de tener lista una versión definitiva antes de que se inicien formalmente las campañas políticas para la sucesión. Mi idea es que se desemboque, en un tiempo razonable, en una Carta de Derechos Humanos para Lesbianas y Homosexuales, que suscribirán aquellos que crean en la justeza de nuestras demandas, y que tendría la función de representar nuestros intereses ante quien fuere necesario.

La intención de la Carta es garantizar derechos iguales a todos los individuos sin importar su preferencia sexual, pero pretende proteger, sobre todo, a aquellas personas que asumen, públicamente o en privado, una práctica sexual y/o amorosa con personas de su mismo sexo. Me parece que no tendría fundamento alguno promover derechos mayores a los que comúnmente se otorgan a la población heterosexual en su conjunto: no se trata de generar condiciones sociales simétricas a las que existen ahora, es decir, en donde los homosexuales tuvieran más y mejores oportunidades, más grandes libertades o consideraciones que los demás. Sería una incongruencia. Hasta donde entiendo, la lucha por nuestra liberación ha de darse siempre en pos del equilibrio.

La idea que anima esta propuesta no es original. Encuentra su sustento en principios universales de libertad y respeto a la dignidad humana, y más específicamente en el trabajo previo de muchas personas y agrupaciones preocupadas por promover el progreso social y mejores condiciones de vida para los homosexuales: Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC); Organisation of Lesbian and Gay Activists of South Africa; Roze Links; Matthew Downs y Michiel Odiijk, de la ILGA, entre otros.

A partir de sus trabajos y en función de nuestro contexto, me parece posible, de entrada, englobar nuestras demandas en ocho grandes apartados: Vida privada, Familia, Salud, Empleo, Educación, Vivienda, Mayoría de edad y Situación legal.

CARTA DE DERECHOS HUMANOS PARA LESBIANAS Y HOMOSEXUALES

VIDA PRIVADA

Derecho según el cual nadie podrá ser perturbado arbitrariamente en su vida privada. Toda persona quedará protegida por él para entablar relaciones consensuales con adultos de cualquier sexo, ya sean sexuales o amorosas. Este derecho supone la libertad de manifestarse libremente en aquellos lugares en donde existan grados razonables de intimidad. Todo individuo tendrá el derecho de manifestar y expresar afecto en lugares públicos, sin importar su preferencia sexual, con la garantía de su integridad física y moral.

FAMILIA

Derecho, al entablar una relación formal con una persona de cualquier sexo, a gozar de los mismos beneficios legales que usualmente se otorgan a aquellos unidos en un matrimonio civil. Esto incluye el derecho a la cohabitación, a heredar, a la libre distribución de la propiedad y la riqueza, al seguro social, a las pensiones, a los seguros de cualquier tipo, a la patria potestad, y en general, a cualquier otro beneficio no contemplado aquí. Implica igualdad absoluta en lo relativo al cuidado de los hijos y la adopción, además del derecho a educar a los hijos sin que haya discriminación o interferencia abusiva del Estado debidas a la preferencia sexual.

SALUD

Derecho a recibir, por parte de las instituciones sanitarias públicas y/o privadas, el servicio médico necesario que se derive de la práctica sexual, sea cual sea su manifestación. Esto incluye la consulta, la asesoría, las terapias y los servicios sociales que sean necesarios, así como la obtención de los medicamentos y dispositivos adecuados para prevenir o tratar enfermedades de transmisión sexual. Tanto en los expedientes como durante las consultas, la preferencia homosexual nunca podrá ser utilizada para prejuzgar a nadie, ni podrá considerarse como un elemento diferenciador y desfavorable. Además, todo individuo que así lo deseara tendrá derecho a una operación quirúrgica para cambiar de sexo y, por ende, a una corrección de su acta de nacimiento.

EMPLEO

Derecho a tener, en el ámbito laboral, las mismas condiciones de trabajo en lo general, y en lo específico, protección contra cualquier tipo de discriminación o represalia, debidas a la preferencia sexual, que impliquen menoscabo en la integridad personal o profesional. Se incluye el derecho a mostrarse abiertamente como homosexual en el lugar de trabajo, ante los compañeros o colegas, ante la directiva o ante cualquier otra persona, sin que esto signifique riesgo alguno para la seguridad del empleo. Este derecho comprende al sector privado, al público (y a las fuerzas armadas).

EDUCACION

Derecho a recibir información objetiva y fidedigna acerca de las diferentes preferencias sexuales que existen, sin menoscabo de ninguna de ellas con respecto a las otras. Dicha información deberá separarse claramente de la información sexual sobre la reproducción. Este derecho implica la obligación del Estado a promover programas educativos globales, a todos los niveles, que garanticen una difusión desprejuiciada y descriptiva de la sexualidad humana, en los que la homosexualidad y su práctica sean presentadas como una opción propia, personal y consciente, tomada en libertad.

VIVIENDA

Cualquier persona, sin importar su preferencia sexual, tiene derecho a alquilar y/o comprar una vivienda digna, en la ciudad y entidad del país que más le convenga. En el caso de la homosexualidad, su práctica abierta no implicará ningún tipo de restricción o limitación, por parte de las autoridades públicas o del sector privado, para obtener la vivienda deseada.

MAYORIA DE EDAD

Derecho de los menores de edad a decidir si entablan relaciones sexuales consensuales con otros menores o, si así lo desean, con adultos. Este derecho supone la obligación, por parte del Estado, de proporcionar la información necesaria a los niños y jóvenes sobre las características de la sexualidad humana, y de las diferentes opciones que existen para su pleno disfrute. Por otra parte, las leyes relativas a la edad mínima para entablar relaciones sexuales deberán ser promulgadas de modo que garanticen los mismos derechos y la protección necesaria a todos, sin que importe si los actos sexuales suceden entre personas del mismo sexo o no.

SITUACION LEGAL

Derecho a la libertad, la vida y la seguridad personal. Nadie podrá ser arrestado, detenido o encarcelado por el solo hecho de ser homosexual o de manifestar abiertamente su homosexualidad. Las personas arrestadas, detenidas o encarceladas estarán protegidas contra la tortura, física o mental, y su preferencia no será utilizada en su contra durante su detención o encarcelamiento. Tampoco actuará como elemento agravante en ningún juicio ni procedimiento legal. El Estado deberá tomar las medidas necesarias para revisar las políticas gubernamentales y las leyes con el fin de proscribir aquellas leyes, reglamentos o prácticas judiciales y extrajudiciales que permitan la discriminación y la represión por causas de preferencia sexual.

En recuadro: Envía tus comentarios y proposiciones a *Vota Rosa*. Si deseas involucrarte y participar, individualmente o en grupo, en la versión final de la Carta, ponte en contacto con nosotros.